

En el Nombre de Allâh, Misericordioso, Compasivo. Alabado sea Allâh por habernos traído al Camino Recto, honrado con el Islam y guiarnos a la fe. Sus bendiciones sean con el sello de los Mensajeros y Profetas, quien transmitió el Mensaje y cumplió con lo que Allâh le encomendó, hasta que lo alcanzó la muerte por Su orden. Que las bendiciones y la paz de Allâh sean con él, su virtuosa familia y sus distinguidos compañeros.

Viernes, 3 de Julio de 2026

Yumu'ah, 18 de Muharram de 1448

Imâm: Sh. Soud Ahmad Soud

AFERRARNOS AL QURÂN EN TODA CONDICIÓN

Alabado sea Allâh Altísimo. Suyo es el Reino y la Alabanza, y Él es Quien todo lo sabe, todo lo ve.

“¡Hombres! Temed a vuestro Señor que os creó a partir de un solo ser, creando de él a su pareja y generando a partir de ambos muchos hombres y mujeres. Y temed a Allah, por Quien os pedís unos a otros, y respetad los lazos de sangre. Realmente Allah os está observando” [Sûrah An-Nisâ (4), âyah 1].

“¡Vosotros que creéis! Temed a Allah como debe ser temido y no muráis sin estar sometidos” [Sûrah Âli ‘Imrân (3), âyah 102].

“¡Vosotros que creéis! Temed a Allah y que cada uno espere para el mañana lo que él mismo se haya buscado. Y temed a Allah, es cierto que Allah está informado de lo que hacéis” [Sûrah Al-Hashr (59), âyah 18].

“¡Vosotros que creéis! Temed a Allah y creed en Su mensajero y os dará de Su misericordia doblemente, os conferirá una luz con la que caminaréis y os perdonará. Allah es Perdonador, Compasivo” [Sûrah Al-Hadîd (57), âyah 28].

“¡Vosotros que creéis! Temed a Allah y hablad acertadamente. Él hará buenas vuestras acciones y os perdonará las faltas. Y quien obedece a Allah y a Su mensajero ha triunfado con gran éxito” [Sûrah Al-Ahzâb (33), âyât 70 y 71].

El Qurân no es un texto para ser únicamente recitado con la lengua, ni una tradición cultural limitada a ocasiones específicas. El Qurân es un libro de guía, un libro de reflexión, un libro de normas claras para quienes desean vivir con rectitud en esta vida y alcanzar el éxito en la otra.

Allah dice: **“Ese Libro, sin duda, contiene una guía para los temerosos (de su Señor)”** [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 2]. No es guía para cualquiera, sino para aquellos que tienen conciencia de Allâh, que buscan Su complacencia, y que desean seguir el Camino Recto. La guía que ofrece el Qurân abarca todas las áreas de la vida: Creencias, ética, comportamiento, justicia, familia, relaciones sociales, decisiones económicas, y mucho más.

Dice Allâh Subhânahû wa Ta’âlâ: **“Es cierto que esta Recitación guía a la vía más recta”** [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 9]. Esto significa que el Qurân no ofrece una opinión entre muchas, ofrece lo que es más



recto, lo más justo, lo más puro, lo más estable. Ninguna ideología humana, antigua o moderna, puede superar la claridad de la orientación contenida en el Qurân.

Además de ser guía, el Qurân es un llamado constante a la reflexión. Dice Allâh: **“¿Acaso no meditan el Corán o es que tienen cerrojos en el corazón?”** [Sûrah Muḥammad (47), âyah 24]. Este versículo muestra que uno de los grandes objetivos del Qurân no es solo que se lea o se memorice, sino que se reflexione sobre su contenido. La falta de reflexión no es un defecto del texto, sino un indicio de bloqueo en el corazón del lector. Allâh también dice: **“Es un Libro bendito, que te hemos hecho descender, para que mediten sus signos y para que recuerden los que saben reconocer lo esencial”** [Sûrah Sad (38), âyah 29].

Reflexionar sobre el Qurân significa analizar sus significados, entender sus instrucciones, y aplicarlas a la realidad. No se trata solo de una lectura ritual. Se trata de un compromiso intelectual y espiritual con la verdad revelada.

En otra parte, Allah nos recuerda: **“Así mismo te hemos inspirado un espíritu que viene de Nuestra orden; antes no sabías qué era el Libro ni qué era creer, pero lo hemos hecho una luz con la que guiar a quien queremos de Nuestros siervos. Es cierto que tú guías hacia un camino recto”** [Sûrah Ash-Shura (42), âyah 52]. La comparación del Qurân con un “espíritu” y una “luz” no es simbólica sin propósito, es una realidad, porque sin el Qurân, la humanidad vive en confusión, división y error; con el Qurân se establece un marco claro para juzgar entre lo correcto y lo incorrecto.

También dice Allâh: **“Y éste es un Libro que hemos hecho descender y una bendición. Seguidlo y guardaos, para que se os pueda tener misericordia”** [Sûrah Al-An‘âm (6), âyah 155]. El seguidor verdadero del Qurân no es quien lo recita sin entender, sino quien lo obedece, lo prioriza sobre su deseo personal, y lo toma como base de sus acciones y juicios.

Finalmente, Allâh advierte sobre quienes lo abandonan: **“Y dirá el mensajero: ¡Señor mío! Mi gente se desentendió de esta Recitación”** [Sûrah Al-Furqân (25), âyah 30]. El abandono del Qurân puede manifestarse de muchas formas: No leerlo, leerlo sin reflexión, negarse a seguirlo, reemplazar sus enseñanzas con ideologías humanas o considerarlo insuficiente para los desafíos del presente.

Pedimos a Allâh que nos haga de los que reflexionan sobre Su Libro, de los que actúan conforme a él, y de los que lo colocan por encima de cualquier otra fuente de juicio.

Pedimos a Allâh que nos proteja de estar entre los que abandonan el Qurân, ni con la lengua, ni con el corazón, ni con las acciones. Âmîn.

Assalamu ‘alaikum wa Raḥmatullâhi wa Barakâtuh